

SEMBLANZA DE JUBRIQUE

Jubrique está situado en plena serranía, a 38 kilómetros de Ronda, en la vertiente oriental del Bajo Genal, su territorio se corresponde en su mayor parte a lomas cubiertas de olivar, castaños y vid, mientras que en los fondos de los arroyos y sobre todo en las riberas del Genal, también aparecen pequeños huertos con frutas y hortalizas.

El centro urbano se planta sobre una elevación montañosa en la que se adaptan sus calles y casas a lo quebrado del terreno. Conserva la fisonomía típica de los pueblos de la serranía, calles estrechas y empinadas a cuyos lados se levantan casas bajas de fachadas encaladas.

En lo referente a la historia del municipio se sabe que este término municipal quedó configurado por la unión de cuatro poblaciones moriscas: Rotillas, Monarda, Benamedá y Jubrique, de cuya existencia hay fehaciente información recopilada en las capitulaciones con los Reyes Católicos.

Sobre el origen del nombre del pueblo hay cierta unanimidad en admitir que no proviene de la época árabe, sino del latín o en todo caso de los mozárabes.

De otras culturas no hay vestigios en la zona, solo se han encontrado algunas monedas romanas, pero no ha aparecido ningún resto que haga pensar en un asentamiento romano en las cercanías del actual Jubrique. Sí hay constancia de que los moriscos de esta localidad fueron belicosos con los desmanes de los cristianos, contra quienes se rebelaron y libraron una batalla en la que perecieron el capitán Alonso de Aguilar y casi todos sus hombres, quienes fueron enviados para extinguir la rebelión.